



Grupo 5: Trabajo y Trabajadores en producciones agrarias y en el mundo rural

Coordinadores: Mariela Blanco, German Quaranta, Norma Steimbregger

Las perspectivas futuras del trabajo agrario en la provincia de Santa Cruz. Crisis productiva estructural y nuevos perfiles laborales en la actividad ganadera ovina.¹

Autor/es: Mg. Marcos Williams²

E – mails: marcoswilliams@speedy.com.ar

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de la Patagonia Austral -UNPA

ABSTRACT

Estudios anteriores permitieron caracterizar los sectores económicos que componen la actividad productiva de la Provincia de Santa Cruz; sus respectivas estructuras de producción y su relación con el empleo. Es así que desde la perspectiva socio-económica y en base a su desarrollo histórico-temporal, han sido clasificados en *tradicionales y emergentes*.

En este marco -y como actor central del primer grupo- se encuentra al sector agropecuario provincial, en especial la actividad ganadera ovina, la cual nuclea en la actualidad más del 90 % de la producción y el empleo agrario provincial.

La “*crisis de la actividad ovina*” como se la conoce y describen diferentes autores³, es un fenómeno que se inicia en la década de los años `70, originado en una combinación sucesiva de factores y que – con altibajos- llega a la actualidad. La resultante de esta crisis se refleja en la disminución de los stocks ovinos a las existencias ovinas más

¹Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación 29/A310-1 “*Comportamiento de los Sectores Económicos Dinámicos de la Provincia de Santa Cruz en la reconfiguración de la matriz productiva y su impacto en el empleo.*”, el cual está radicado en la UNPA - UARG y dirigido por el Mg. Daniel Schinelli.

²Magíster en Administración de Negocios. Docente Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Río Gallegos. Vocal Director en el Directorio del Consejo Agrario Provincial de la provincia de Santa Cruz. Posee numerosas publicaciones referidas al sector agropecuario de la provincia de Santa Cruz.

³ Barbería, E. (1995), Borrelli, P. y A. Cibils (2005), Baetti, C. y A. Salvia (1997), Williams, M., C. Vaccay D.Schinelli(2011)



bajas de su historia, el cierre y abandono de más del 50% de las explotaciones y una fuerte reducción de la población rural y el empleo agrario.

El presente trabajo pretende profundizar en las perspectivas futuras del trabajo agrario en la ganadería ovina de Santa Cruz, frente a un sector que revela una crisis de carácter estructural que lleva más de 30 años y en el cual comienzan a surgir evidencias de cambios profundos.

Las nuevas tecnologías disponibles, la brecha en la calidad de vida urbano-rural, y la necesidad de implementar cambios para garantizar el desarrollo de las explotaciones, hacen pensar en otro perfil de trabajo y trabajador con un fuerte impacto en el futuro del mercado laboral agrario de Santa Cruz.

Palabras clave: Ganadería ovina – Santa Cruz – trabajo agrario

INTRODUCCION

Estudios que vienen realizando el equipo de investigación del Instituto de Investigación en Trabajo, Economía y Territorio (ITET) de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, han permitido elaborar una caracterización de la estructura productiva de la Patagonia Austral Argentina. En ellos destacan que el escenario actual en la Provincia de Santa Cruz revela una nueva dinámica socioeconómica a partir de la particular coyuntura del escenario nacional post devaluatorio a la crisis interna del año 2001 y el

contexto internacional, y clasifica para el análisis a los sectores productivos en tradicionales y en emergentes.

El concepto incluye como sectores productivos tradicionales aquellos característicos de la historia económica provincial, como la minería hidrocarburífera y el sector agropecuario, y como emergentes a aquellos que surgen a partir de la última década y que muestran un dinamismo incipiente y destacado, tal el caso del turismo y la minería metalífera.

En este escenario y en otras condiciones macroeconómicas, se observa que actividades tradicionales como la agropecuaria, -y particularmente la ganadera ovina- han sufrido transformaciones estructurales que permiten su reposicionamiento y estimulan a nuevos esquemas productivos que impactan en la demanda de los perfiles laborales requeridos en cantidad y calidad, de la mano de nuevas tecnologías disponibles y mercados más exigentes.

Este trabajo se ha orientado a analizar la evolución del sector agropecuario provincial en los últimos diez años, procurando relacionarla con el impacto producido en el ámbito del trabajo agrario rural en Santa Cruz – en particular el referido a la ganadería- y delinear cuáles serán los perfiles que los cambios operados requieren en la actualidad y con mayor posibilidad de inserción en el futuro.

Para ello, se han monitoreado las principales variables productivas y económicas del sector, siguiendo su comportamiento a lo largo del período estudiado. En el análisis se evidenció cómo éstas impactaron tanto en el aumento o disminución del empleo como en su calidad y requerimientos, definiendo la caracterización de la dinámica laboral sectorial y sus posibilidades futuras de la mano de nuevos enfoques en los sistemas de producción ganaderos.

Desde lo metodológico el esquema utilizado ha sido abordado desde una perspectiva de estudio interdisciplinario y multidimensional, integrando los campos sociológico, económico y de las ciencias de la administración. Se utilizó información cuali-cuantitativa de fuentes primarias y secundarias. Ello implicó el relevamiento, sistematización y análisis de información disponible, la elaboración de entrevistas a informantes calificados y el estudio de indicadores propios del sector.



En lo que respecta a las diferentes dimensiones de análisis, fueron consideradas principalmente las condiciones y posibilidades del territorio y sus recursos, los factores estructurales de la economía nacional y su incidencia local, los recursos del sector, y las estrategias, capacidades y voluntades de los principales actores.

BREVE CARACTERIZACION DEL TERRITORIO DE SANTA CRUZ. EL SECTOR AGROPECUARIO

La provincia de Santa Cruz es el territorio continental más austral de la Argentina; la segunda en extensión con una superficie de 243.943 Km² distribuidos entre un amplio litoral marítimo y la Cordillera de los Andes. Es un espacio territorial amplio con un clima frío y semiárido en donde el promedio anual de precipitaciones es de 250mm, variando en un gradiente desde los 1800mm sobre la cordillera en el Oeste hasta los 100mm en la zona central y costera.

Su densidad poblacional apenas supera 1 habitante/km², con un total de 273.964 habitantes según los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 del INDEC, concentrados en más de un 80% en dos ciudades costeras: su capital - Río Gallegos - en el extremo sur del territorio y Caleta Olivia en el extremo Norte. La población se distribuye sólo entre los 27 asentamientos urbanos establecidos en la provincia entre ciudades, pueblos y parajes, separados entre sí por grandes distancias y espacios literalmente vacíos. La proyección poblacional del mismo organismo para 2015 es de 320.469 habitantes.

Desde la mirada de los recursos naturales renovables referidos a calidades de tierras y pastos, su potencial es comparativamente pobre en relación a otras provincias incluyendo las patagónicas. Sus condiciones climatológicas son rigurosas, destacándose los vientos fuertes predominantes del Oeste y temperaturas bajas. Las condiciones agroecológicas en general resultan muy poco favorables para el desarrollo de actividades agropecuarias tradicionales, especialmente si se tienen en cuenta y compara con otras regiones del país.

Si bien su geografía está definida en ocho zonas agroecológicas homogéneas (INTA, 1997) desde lo específicamente ganadero, podemos agruparlas en tres grandes áreas bien diferenciadas: la Meseta Central, la zona de la Precordillera y la Estepa Patagónica. Estas áreas se nuclean en función de la composición de sus pastizales naturales – lo cual les otorga receptividades y usos potenciales diferentes- y en especial regímenes de lluvias y temperaturas particulares en cada caso.

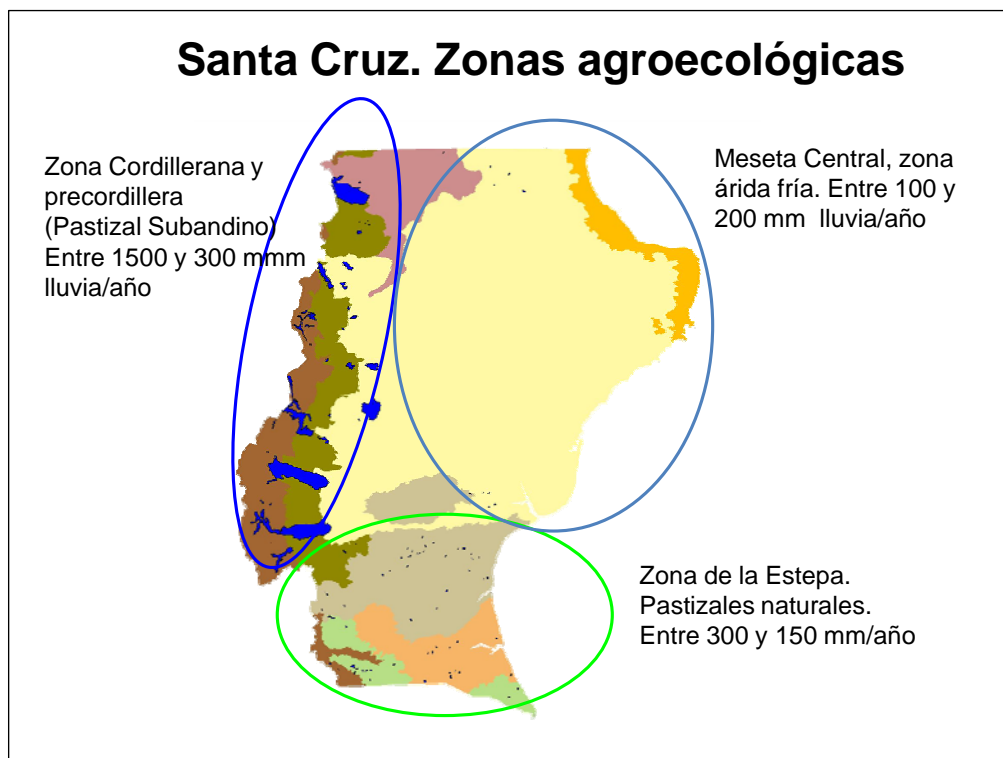


Ilustración 1. Mapa de zonas agroecológicas de Santa Cruz. Cartografía del Laboratorio de teledetección y SIG EEA INTA Santa Cruz.⁴

Las principales actividades económicas -ordenadas por su importancia en la generación de empleo-son la administración pública, la hidrocarburífera y minería, el comercio, la agropecuaria, el turismo y la pesca.

En cuanto a la infraestructura pública en el territorio provincial se destacan falencias, particularmente en lo energético como así también en cuanto a transportes y comunicaciones. Las mismas se evidencian frente a la amplitud territorial propia de su

⁴ Agrupamiento de las áreas ecológicas según su potencial ganadero a partir de cartografía de la EEA INTA Santa Cruz. Presentación realizada en el 10º Congreso Nacional ASET. Williams, M., C.Vacca y D. Schinelli. 2011. Buenos Aires.

geografía. Sin embargo, cabe mencionar que en los últimos años se han iniciado importantes obras de gran relevancia – algunas en etapa de ejecución, unas finalizadas y otras anunciadas- vinculadas a la producción y distribución energética, las que se espera impacten directamente en el desarrollo económico provincial. Tal es el caso de la vinculación de la provincial al sistema interconectado nacional (SIN), la extensión de gasoductos a localidades del interior, y la construcción de dos represas hidroeléctricas sobre el Rio Santa Cruz.

Desde el enfoque de la actividad económica y la generación de empleo podemos afirmar que la provincia de Santa Cruz es principalmente una provincia con un perfil cultural de un alto contenido rentístico, cuya economía gira alrededor de la distribución estatal de los ingresos percibidos por regalías de gas y petróleo⁵, el empleo público, y un limitado desarrollo de la actividad económica privada. En este marco el sector agropecuario presenta una dinámica propia diferenciada, que supo ser de peso en la economía provincial hasta la década de los años 70 y que actualmente contribuye al producto bruto geográfico provincial de forma marginal.

EL SECTOR AGROPECUARIO Y LA GANADERÍA OVINA

El crecimiento económico nacional en la Argentina del siglo XIX estuvo vinculado a las exportaciones de productos primarios (carne, lana, cueros y granos), por lo que el país volcó todos sus esfuerzos a fortalecer este modelo. Dicho proceso expansivo se verificó con el desplazamiento de la frontera de producción del ovino a las áreas más alejadas del puerto de Buenos Aires, consideradas hasta el momento como “marginales”, debido a que las praderas pampeanas fueron destinadas a la producción vacuna y al naciente desarrollo de los cultivos de cereales, los que, de la mano de la mecanización, brindaban mejores resultados económicos. (Williams, Schinelli, y Vacca,2011)

En línea con este criterio se desarrolla la historia del sector ganadero de la Provincia de Santa Cruz, el que reconoce sus comienzos en las últimas décadas del siglo XIX y se

⁵Proyecto de Investigación 29/A151 “La Patagonia Austral y el mercado laboral en un contexto de transformación económica. Entre la profundización del modelo rentístico y las perspectivas de cambio” Director: Agustín Salvia. Con sede en UNPA-UARG



vincula con el poblamiento definitivo del territorio principalmente de la mano de las corrientes migratorias de Europa, Islas Malvinas, Sudáfrica y el norte del país. Estos movimientos aportaban no solo capitales sino también mano de obra, trayendo consigo paulatinamente las majadas ovinas para desarrollar lo que sería entonces la principal actividad económica del territorio.

Por otro lado, la actividad se vería fuertemente influenciada por el intenso tráfico marítimo que giraba en torno al Estrecho de Magallanes y la ciudad de Punta Arenas en Chile, la cual ofició como una de las de cabeceras de transporte naval y portuaria más importantes del mundo hasta la apertura del Canal de Panamá a fines de 1914. Hasta entonces buena parte del comercio mundial y el tránsito naviero hacia y desde oriente supo circular por la región.

El interés del capitalismo de la época por incorporar nuevos mercados, de asegurar materias primas a bajo costo y de obtener mayores utilidades, se combinó con las disputas limítrofes con Chile y los aspectos geopolíticos en la región, estimulando una política para la ocupación territorial efectiva.

En este marco, el entonces Territorio de Santa Cruz creado por la ley conocida como la de Organización de los Territorios Nacionales de 1884, no escaparía a la política de conquista e incorporación de los espacios nacionales vacíos y alejados, como tampoco a las motivaciones de soberanía, en vista de las continuas incursiones y pretensiones territoriales de Chile. El interés por expandir la frontera ovina por parte de los capitalistas que operaban en Malvinas y en el sur de Chile estaba ligado a intereses en el comercio internacional, aprovechando la coyuntura muy favorable para la producción lanera, constituyendo de esta forma una región productiva más allá de la frontera jurídica, según describe Barbería (1995).

El Estado nacional impulsó en la Patagonia políticas de ocupación territorial ofreciendo a los potenciales pobladores facilidades para el acceso a la tierra a través de arrendamientos, venta o legalización de las ocupaciones existentes. Es probable que la falta de demanda de estas tierras – distantes, agrestes e inhóspitas- haya contribuido a que el Estado no priorizara ni aplicara un criterio social distributivo, provocando

que, hacia principios de siglo XX, se verificara una importante ocupación de los campos de mayor potencial, con grandes extensiones, en propiedad de pocos ocupantes.

La Primera Guerra Mundial, las demandas crecientes y el consiguiente incremento de los precios de las commodities aceleraron los procesos de desarrollo agropecuario, trayendo consigo nuevos pioneros que se ubicarían en las zonas más alejadas y de difícil acceso. Los nuevos actores ahora de pequeña y mediana escalase sumarían a los pobladores iniciales, para confluir en la época de mayor esplendor de la ganadería ovina provincial, que se extendió desde la década de 1930 y hasta los años 60.

La falta de políticas públicas activas orientadas a encauzar el desarrollo agropecuario más allá de la mera ocupación territorial consolidó una arbitraria división parcelaria, dificultando con posterioridad el apropiado manejo del ganado. Pese a ello, a mediados de la década del cincuenta se llegó a 1.489 explotaciones productivas con más de 9.000.000 de cabezas, con una media estimada en 6.200 animales por establecimiento (INDEC, 1984; FLA, 2002).

Nro de explotaciones en Santa Cruz	
Año	Cantidad
1937	1508
1947	1160
1960	1489
1968	1410
1969	1278
1975	1265
1978	1295
1988	1114
1997	1088
2002	947
2008	1077

Tabla 1. Evolución del número de Explotaciones Agropecuarias (EAP) en Santa Cruz.⁶

⁶ Williams, M., C. Vacca y D. Schinelli. 2013. El empleo rural en el sector agropecuario de Santa Cruz: características y reflexiones sobre el trabajo temporario, su evolución y perspectivas. VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo.



Un proceso sostenido de deterioro de la actividad comenzaría a partir de la segunda mitad del siglo XX, producto de la concurrencia de varios factores: el inadecuado balance forrajero entre los campos para el invierno y el verano, la falta de tecnologías disponibles y la caída significativa de los precios internacionales de la lana principalmente de la mano de la aparición comercial de las fibras sintéticas. La interacción de estos factores modificó significativamente la rentabilidad del sector, lo que impulsó a que se requiriera un aumento del tamaño de la unidad económica necesaria para asegurar la continuidad de la actividad por el deterioro profundo de la relación insumo/producto, o en su reemplazo, el incremento de la carga animal en los establecimientos.

Un Estado sin interés y la falta de atención de los productores en cuanto al uso y control de los pastizales, propiciaron el inicio de los procesos de desertificación, con la consiguiente pérdida de suelos y pastizales naturales y por ende, de los resultados productivos. De allí en más solo restaría esperar el paso de los años para que este proceso se retroalimentara.

Con posterioridad, una sucesión de eventos climáticos extraordinarios provocaron una significativa merma en las existencias ovinas provinciales. El invierno de 1984 causó una mortalidad de más de un millón de animales, la erupción del volcán Hudson en agosto de 1991 -que comprometió y cubrió de ceniza el 42% de la superficie provincial (Iglesias 1991) con una pérdida mayor al millón cien mil ovinos (CFI, 1993)- y los inviernos de los años 1994 y 1995 (Ballinou, 2000), hicieron desaparecer otros seiscientos mil animales. Para 1998-2000 la conocida “crisis ovina” alcanza sus momentos más difíciles y su expresión más profunda.

PRODUCCION OVINA Y TRABAJO AGRARIO EN SANTA CRUZ

El transcurrir de las relaciones laborales en el sector ganadero de Santa Cruz estuvo directamente vinculado a la evolución de la actividad. Es así que, al analizar el proceso histórico, se observa la notable reducción que ha sufrido el empleo agrario en cantidad y calidad, tanto en oferentes como demandantes de trabajo. En la medida que la actividad

fue declinando el mercado laboral acompañó dicha tendencia; esto se verifica no sólo en la disminución del número de trabajadores permanentes en las estancias sino también en las contrataciones de empleados temporarios y jornaleros. Consecuentemente, la evolución de la población rural siguió este proceso histórico iniciando una importante migración producida del campo hacia las ciudades, influida además por otros factores.

El empleo agrario en la Provincia de Santa Cruz se vio afectado ante el surgimiento de nuevas actividades económicas a partir de mediados del siglo XX. Sectores como el petrolero, la pesca y principalmente el empleo público, crecieron de manera significativa, dando lugar a nuevas fuentes de trabajo y acelerando el proceso interno de urbanización. Estas nuevas alternativas de trabajo frente a un sector en declinación, redujeron su importancia en la economía regional como empleador, favoreciendo el éxodo poblacional rural. Los datos de los últimos censos de población del INDEC 2010) indican que mientras en los últimos 30 años la población urbana creció más del doble, la población rural ha disminuido aproximadamente un tercio, siendo la población rural dispersa la cual que residen en el campo sólo el 2% del total de los habitantes de la provincia.

Población urbana y rural	1980	1991	2001	2010
Total	114.941	159.839	196.958	273.964
Urbana	99.776	146.076	189.362	263.243
Rural	15.165	13.763	7.596	10.721
agrupada		6.866	2.943	5.193
dispersa		6.897	4.653	5.528

Tabla 2. Evolución de la población rural y urbana en Santa Cruz. Elaboración propia en base a datos de Censos de Población. INDEC.

La época del auge de la actividad ganadera mostró su correlato con una población rural cuantitativamente muy superior a la registrada en la actualidad, promoviendo una activa vida social en el campo. En una amplia geografía y compartiendo el clima riguroso, las características de la actividad y el territorio, los pobladores, peones y prestadores de



servicios convivían largamente, compartiendo anécdotas y vivencias que aún se repiten y que son típicas de la historia de Santa Cruz. (Baetti y Salvia, 1997).

La etapa de inicio y desarrollo se caracterizó por condiciones de trabajo precarias y de una utilización de mano de obra numerosa. Con el transcurso del tiempo y a la par de las conquistas logradas laborales a nivel nacional, los empleados rurales fueron incorporando los beneficios de la nueva legislación laboral, tales como la protección social y sistemas de salud, la organización sindical y mejoras en la calidad de vida, incorporados en normativas como el estatuto del peón de campo de 1945, la ley N° 13.020, la N° 22.248, la N° 25.191 y en la actualidad el nuevo estatuto del trabajador rural Ley Nacional N° 26.727.

La ganadería ovina en la provincia se realiza en forma extensiva desde sus orígenes, principalmente a través del pastoreo de sus pastizales naturales. Esta característica histórica se traduce en un escaso requerimiento de mano de obra permanente. De todas formas, este rubro es el principal costo en el total de los egresos de las explotaciones y con marcada incidencia en el resultado económico. Es así que la crisis del sector impacta en forma directa en la evolución del empleo; al momento de reducir costos para afrontar situaciones económicas difíciles suele ser el primer rubro en ajustarse. De ello resulta una caída sostenida en la contratación de trabajadores rurales, con particular incidencia en la categoría de trabajadores permanentes y en muchos casos para ser reemplazados éstos por los mismos productores y por mano de obra familiar.

La estructura laboral opera sobre un sistema de producción ganadero extensivo, explotación que basa su actividad en el aprovechamiento de los pastizales naturales (Barbería 1995; Baetti y Salvia 1997; Borrelli y Oliva et al. 1997). El carácter extensivo de la explotación involucra no solo el pastoreo de grandes superficies, sino que es un concepto amplio que implica entre otras cosas una baja utilización relativa de insumos, reducido nivel de aplicación tecnológica, y escasa utilización de mano de obra. Estos sistemas -en general y particularmente en este sector- dependen en gran medida del comportamiento de factores externos difíciles de controlar como ser los precios de la producción e insumos, las condiciones climáticas, y el tipo de cambio. (Williams, 2009).

Los elementos señalados profundizaron un proceso de reducción de la mano de obra empleada por el sector en toda la provincia, con especial incidencia en las áreas productivamente marginales y de recursos naturales más pobres como lo son el centro y norte de Santa Cruz, en donde las escalas de producción y superficie deben ser mayores para compensar la baja productividad.

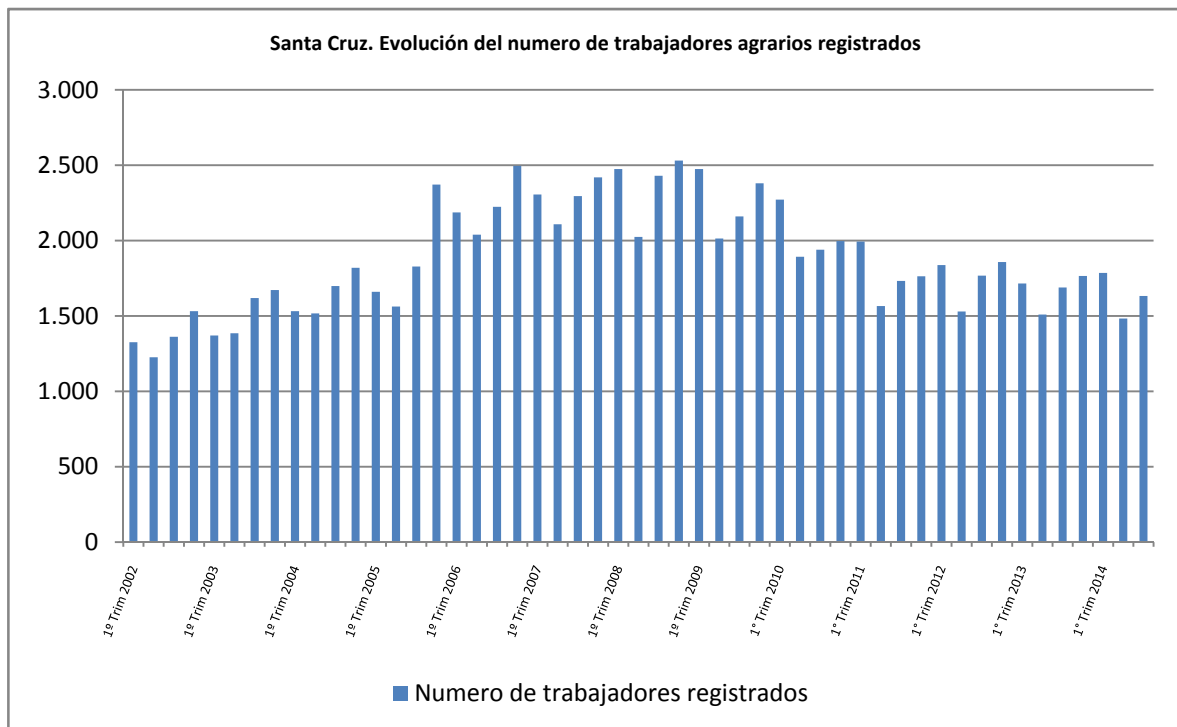


Ilustración 2. Evolución del número de trabajadores agrarios registrados. Santa Cruz por trimestre. 2002-2014. Elaboración propia⁷

El empleo registrado evolucionó en general vinculado estrechamente al nivel de actividad, a los resultados del sector, y a los costos de contratación; en período 2002-2014 esto se observa con mayor intensidad (ilustración 2). La estacionalidad anual está indicada por las oscilaciones de las barras que indican las variaciones trimestrales, dado

⁷Elaboración propia en base a datos del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.



que durante la época de primavera-verano se concentran las tareas más demandantes de mano de obra temporaria como son la esquila y la señalada.

El análisis de los datos del periodo 2002- 2014 evidencia una primer etapa de crecimiento sostenido en la demanda de mano de obra en consonancia con la recuperación de la actividad producto de los efectos post-devaluación de finales de 2001; una segunda de estabilización; y una tercera y última de marcado deterioro, la cual exhibe guarismos que alcanzan niveles similares a los del inicio del periodo de análisis.

La variación en el número de empleos se explica en general atento al aumento del costo laboral no en términos nominales sino medido en cantidad de producto (lana y carne ovina) que se requieren producir para cubrir dichos costos (relación insumo-producto). Según la Federación de Instituciones Agropecuarias de Santa Cruz, para la temporada 2014-2015 se necesitaron producir 2.000 Kgs de cordero de 10 Kg./gancho tipo exportación para hacer frente sólo al salario mínimo anual de un trabajador de la categoría más baja sin contar contribuciones, seguros, alimentación y servicios. Por su parte, el aumento de los llamados costos de contratación, producto de la aplicación de las normas laborales vigentes sin su contrapartida de beneficios concretos, impactaron no sólo en la demanda de mano de obra, sino en el mantenimiento de los puestos laborales.

Es así que aplicando la legislación actual para la región, al salario “en mano” recibido por un trabajador rural se le debe adicionar aproximadamente un 58% sobre ese valor en concepto de aportes y contribuciones, marcando una amplia diferencia entre el monto percibido por el trabajador y el efectivamente desembolsado por el productor. El resultado es el desaliento de la creación de nuevos puestos de trabajo registrado, la contratación informal, y un esquema “mixto” compuesto por salarios mínimos registrados y pagos adicionales no registrados; contribuyendo a un proceso de retroalimentación negativa en un círculo vicioso.

En este sentido, las estrategias de supervivencia implementadas por el productor han sido por un lado, la reducción de costos principalmente a través de la disminución de contratación de mano de obra reemplazándola en muchos casos por su propio trabajo, o

en otros el aumento de sus ingresos personales a través de la incorporación del productor y de su grupo familiar en otras ocupaciones ajenas a la actividad productiva y de carácter complementario.

Para complementar la caracterización, parece oportuno identificar otros aspectos cualitativos a considerar en la relación de empleo en áreas rurales de Santa Cruz. Entre ellos, destaca:

- La escasa oferta laboral de mano de obra en el grupo de jóvenes de entre 21 y 35 años de edad.
- La falta de renovación de trabajadores y su escasa capacitación y formación en temas agrarios.
- El proceso de envejecimiento de los actuales trabajadores rurales (7 de cada 10 tienen más de 40 años).⁸
- Los escasos y limitados servicios que hacen a la calidad de vida como salud, educación, comunicación e infraestructura particularmente si se considera la brecha existente entre lo disponible en la ciudad y en la zona rural.
- La competencia del sector público y otras actividades privadas con alto dinamismo, como demandante de empleo con condiciones laborales superiores a las rurales.

Otro aspecto a tener en cuenta es la adopción y generación de cambios tecnológicos en los establecimientos agropecuarios, que permitan hacer económicamente sustentables las explotaciones mediante nuevos sistemas productivos que reemplacen a los antiguos todavía vigentes, y que en consecuencia mejoren su productividad y resultados de manera de hacer posible contratar personal más calificado y mejor remunerado.

CRISIS ESTRUCTURAL Y EL FUTURO DE LA GANADERIA PROVINCIAL: ENTRE LA CONTINUIDAD Y EL REPLANTEO.

Casi catorce años han pasado desde la salida del régimen económico conocido como la “convertibilidad” finalizado en diciembre de 2001 y se puede decir que cuarenta desde

⁸ Según datos del Censo Nacional Agropecuario para la provincia de Santa Cruz, el 72% de los trabajadores rurales no familiares tiene 40 o más años.

que se inició el proceso de la crisis ovina. Para enero de 2002 se combinaron tres factores clave como lo fueron la devaluación de la moneda nacional, el incremento de los precios internacionales de los productos primarios y una mayor productividad del conjunto de la cadena ovina, factores que incidieron favorablemente en el sector agropecuario de Santa Cruz.

Esta combinación permitió entonces dar inicio a un periodo de recuperación que revirtió paulatinamente la tendencia declinante exhibida hasta esos años. En un primer momento – y de la mano del aumento de la competitividad de los productos ovinos- se detuvo el proceso de desinversión y abandono, y con posterioridad estimuló la recomposición de las estructuras productivas.

El proceso se evidenció con mayor claridad en los establecimientos ganaderos geográfica y climáticamente mejor ubicados, es decir sobre el Departamento de Güer Aike al sur de la Provincia, producto de su mayor potencial y capacidad de recuperación.

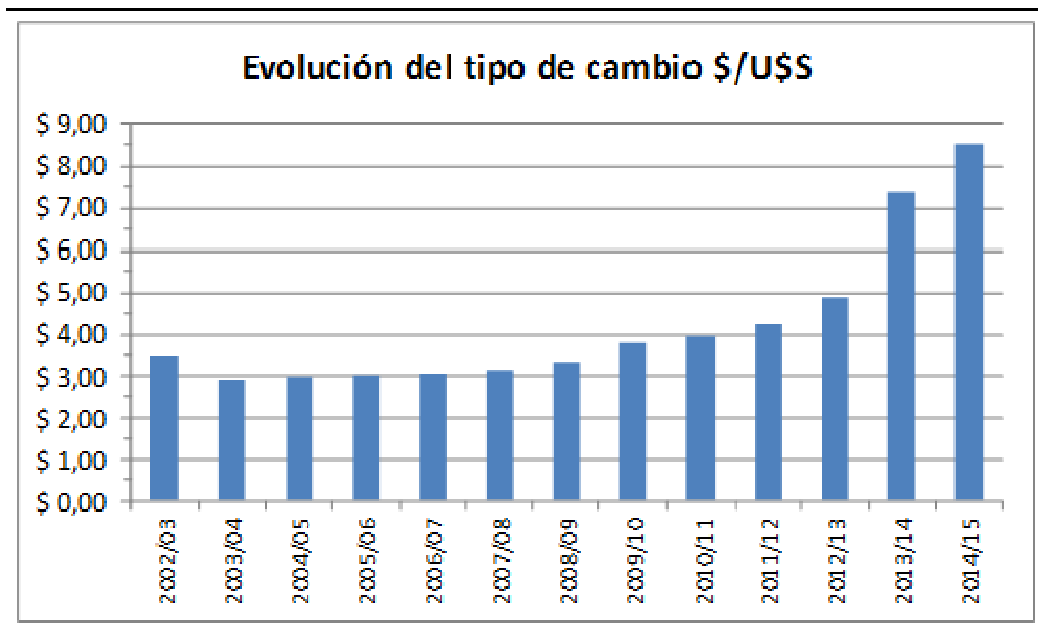


Ilustración 3. Evolución del tipo de cambio oficial. Pesos por Dólar. 2002-2015⁹

⁹ Elaboración propia en base a datos de cotización del Banco de la Nación Argentina. Promedios de los meses diciembre a febrero de cada periodo. Tomado en función del momento en donde se realizan la mayor cantidad de ventas de la producción.



El mencionado proceso de recuperación paulatina tuvo su correlato en el crecimiento inicial del empleo tal como muestran los datos oficiales del empleo registrado en el sector, crecimiento que duraría hasta 2005-2006. A partir de esos años la suma de un importante incremento acumulativo en los costos de producción, un proceso inflacionario internocreciente, la aplicación de retenciones a la exportación, el aumento de la presión tributaria y un tipo de cambio que fue perdiendo competitividad, el tipo de cambio fijo producto del conocido el “cepo cambiario” del año 2011, comienza un proceso inverso que retrotrae la situación y que para 2014 muestra valores similares a los valores iniciales de la década incluso en la generación y mantenimiento de los puestos de trabajo ocupados. Esto se tradujo, además, en una reducción significativa de la rentabilidad del sector, deteniendo el proceso de incorporación de mano de obra, las inversiones, y la aplicación de tecnología en los establecimientos.

Como regresando al inicio, una década más tarde de la salida del régimen de la convertibilidad nada habría cambiado.

El sistema de producción predominante actual, los resultados obtenidos a lo largo de los años, la falta de una política pública activa y orientada, y la alta dependencia de factores externos hacen pensar que será muy difícil que la crisis – a todas luces estructural- pueda ser superada y el conjunto del sector agropecuario desarrolle su potencial tal que permita su crecimiento.

En este marco es poco probable que –en línea con lo anterior- se espere razonablemente un aumento en la demanda de trabajo de mantenerse las actuales condiciones, tal que permita revertir la escasa contratación laboral, la baja calificación y por ende, los bajos salarios relativos. En cualquier caso y desde la óptica del empleo rural, los principales obstáculos a sortear se indican en la siguiente tabla.

Principales problemas en relación al trabajo Agrario en Santa Cruz
Escasez de mano de obra para trabajar en el campo
Altos costos relativos de mano de obra medidos en valor de la producción y salarios netos bajos.
Baja especialización y pérdida del oficio, costumbres y cultura.
Brecha significativa en la calidad de vida entre el campo y la ciudad
Envejecimiento de la mano de obra ocupada actual.

Tabla 3. Síntesis de los principales problemas del sector laboral agrario de Santa Cruz¹⁰

Esta síntesis de problemas asociados al mercado laboral explica claramente los nodos conflictivos de mayor relevancia que posee el trabajo rural en Santa Cruz. En tal sentido, los problemas que aquí se presentan constituyen un punto de partida para definir estrategias y acciones concretas a encarar.

Por otra parte, las causas que dan origen a dichos problemas y los efectos que estos producen son múltiples y se retroalimentan entre sí, originando un círculo vicioso difícil de superar.

La situación así planteada abre la puerta a considerar posibles escenarios futuros alternativos que involucren al conjunto de la producción y por ende del empleo rural asociado. Agrandes rasgos; más de cuarenta años de declinación y estancamiento – con escasos periodos de leve recuperación- evidencian dos aspectos centrales: la deficiencia seria de los sistemas tradicionales para afrontar con éxito los desafíos de un mundo cambiante y su consecuente proyección futura tal como está, y por otro lado el interrogante de cuáles podrían ser soluciones viables como una salida al problema.

¹⁰ “La problemática del trabajo rural en Santa Cruz: una aproximación a su definición, causas y consecuencias desde una perspectiva colectiva”. Especialización en Desarrollo Rural. Williams, 2009



NUEVAS ACTIVIDADES: MAS TRABAJO Y NUEVOS PERFILES

De continuar en este camino puede esperarse –en el mejor de los casos– la continuidad sólo de las explotaciones de mayor escala y que representan el 20% del total de explotaciones agropecuarias actuales. Esto permite arriesgar como viable la posibilidad de un cambio tecnológico profundo de la mano de nuevos sistemas de producción, tal que permitan hacer económicamente y ambientalmente sustentables las explotaciones ganaderas y que reemplacen a los antiguos todavía vigentes. Sin duda ello implica un cambio de paradigma en la forma de ver el negocio, de plantear estrategias y de operar en lo cotidiano.

En este sentido, nuevas iniciativas provenientes principalmente del sector privado surgidas en los últimos años parecen abrir nuevas expectativas. De la mano de emprendedores innovadores que plantean la revisión de los sistemas productivos, enfoques comerciales, y esquemas de vinculación diferentes a los tradicionales de cien años de vigencia, posibilitan cambios sustantivos en el futuro de la actividad.

Estas innovaciones, -sujetas al aumento en su adopción y a su estabilización en el tiempo- proponen un sistema de manejo de la explotación basado en un enfoque sistémico, la planificación integral, la vinculación entre pares mediante un esquema de red colaborativa, la sustentabilidad de las prácticas, y la participación en otras etapas del agregado de valor, entre sus principales aspectos. Probablemente su aplicación a escala y su adopción conlleve más de diez años, como ha ocurrido con otras tecnologías actualmente vigentes que requirieron de un tiempo similar.

Emprendimientos en etapa de ajustes y consolidación que combinan planificación ajustada del pastoreo, implantación de pasturas, riego en diferentes tipos y escalas, mejoras genéticas orientadas a producir lanas de alta calidad y buenas reses carniceras, estarían indicando una alternativa posible hacia ese rumbo, aunque es probable que el modelo no sea extrapolable a toda la geografía y áreas ecológicas de la provincia.

Asimismo emprendimientos asociativos de productores integrados en la cadena, tanto en la producción, engorde, faena y comercialización de ganados ovinos y vacunos actualmente en actividad y expansión, junto al incremento en la capacidad de

establecimientos dedicados al engorde a corral hacen pensar que existe un proceso de cambio que comienza a materializarse.

Por otra parte un conjunto de medidas de política pública y accionar privado que lentamente comienzan a surgir en los últimos tres años con mayor fuerza –aunque aisladas y sin una mirada estratégica- podrían estar iniciando un camino. Es así que obras de infraestructura importantes ya en inicios de ejecución como las dos represas sobre el río Santa Cruz prevén aprovechamientos para áreas bajo riego del orden de las 35.000 hectáreas con un impacto significativo en lo que a oferta forrajera se refiere.

En este orden también se anunciaron recientemente la instalación de una planta portuaria almacenadora de granos con una capacidad inicial de 6.000 toneladas en el puerto de punta Quilla – Puerto Santa Cruz, para suplementación estratégica y producción ganadera alternativa. El proyecto permitiría aumentar en una primera fase de 12.000 actuales que arriban por camión a 60.000 toneladas de granos vía marítima, todo para alimentación de ganado de forma de incrementar la eficiencia productiva actual y con una reducción significativa de costos de fletes. Estos proyectos permitirían incorporar la producción de otras especies como cerdos en el circuito productivo y el incremento del número de animales en engorde a corral actual.¹¹

Esta iniciativa, junto con los ensayo que actualmente se están realizando en campos de productores bajo monitoreo del INTA Santa Cruz y trabajo de la Federación de Instituciones Agropecuarias de Santa Cruz y el Ministerio de la Producción local, haría viables muchos de los establecimientos hoy fuera del circuito productivo o cerrados en particular los de escala más reducida y que son en número el grueso de las explotaciones agropecuarias de la provincia.

Asimismo la utilización de estos recursos posibilitaría que la ganadería vacuna – hoy todavía incipiente- sea una alternativa atractiva y viable en una escala mayor a la actual, incluso permitiría definir zonas de cría y de engorde en diferentes sectores de la provincia según sus características agroecológicas. Por otra parte estas actividades

¹¹ Anteproyecto elaborado conjuntamente entre la Federación de Instituciones Agropecuarias de Santa Cruz y el INTA en marzo de 2015 y presentado al Ministerio de Agricultura de la Nación.

tendrían un impacto importante en la cadena ganadera y principalmente en la industria frigorífica, aprovechando su capacidad instalada hoy ociosa.

Por otra parte, la reciente elaboración y puesta en marcha del Plan Provincial de Manejo del Guanaco¹² también hace pensar que esta especie silvestre asoma como una actividad futura que – aunque todavía en etapa experimental- podría aportar al sostenimiento de las explotaciones agropecuarias mediante el aprovechamiento integral de una fibra escasa y valiosa en el mundo, su carne y cuero, y su potencial turístico. El desarrollo estratégico de circuitos artesanales y turísticos de características similares a los implementados en otros lugares del mundo con especies como la vicuña y la llama como es el caso de los países del altiplanodemuestra su factibilidad. Actualmente hay en Santa Cruz 1.480.000 guanacos según el último relevamiento de 2014 lo que lo hace la región con mayor número de guanacos del mundo.

Rutas en construcción y otras ya construidas o próximas a finalizar, la instalación de equipos de electrificación con paneles solares para los cascos, puestos y el reemplazo de los tradicionales molinos para el agua – de la mano de nuevas tecnologías de mayores rendimientos de paneles y bombas sumergibles- , y mayor cobertura del sistema de comunicaciones con nuevas antenas para telefonía celular, comenzarían a iniciar un proceso que seguramente llevará años pero que posibilitará una salida a la situación actual.

Fuera de lo estrictamente técnico-productivo es esperable pensar que también las tecnologías del conocimiento tendrán un lugar importante en un nuevo escenario futuro. Es así que la implementación de seguros para la producción y de precios de mínimos de mercados, contratos a término, operaciones de leasing, comercio electrónico, capacitación a distancia, mecanismo de alertas meteorológicas tempranas, y otras del mismo tenor completaran el menú de una variante a la situación actual.

Todas las alternativas citadas tienen su correlato en el sector del trabajo rural, en los perfiles laborales requeridos, en la capacitación necesaria, en su dinámica y su respectiva remuneración. Es así que –de concretarse aunque en parte estas oportunidades- las demandas ya no estarán centradas en trabajadores rurales

¹² Decreto 0032/2015. Enero de 2015. Poder Ejecutivo Provincial. Rio Gallegos, Santa Cruz



multifuncionales y de mínima formación, sino que cobrarán significativo valor aquellos que puedan desempeñar tareas como manejo de maquinaria, alimentación a corral, veterinaria, pastoreo de pasturas y alambrados eléctricos, planificación de pastoreo, operación de computadores, GPS y telémetros, hidráulica, electromecánica, relevamiento de pastizales y fauna, y otros de similares características derivados de las nuevas actividades por venir.

REFLEXIONES FINALES

El análisis realizado sobre la última década de la actividad ganadera ovina en Santa Cruz, demuestra la estrecha vinculación que existe entre los ingresos percibidos por la venta de su producción y la cantidad de mano de obra empleada, destacándose este último rubro como un importante componente de los costos y con una alta sensibilidad en el resultado económico de los establecimientos.

En línea con ello, el bajo nivel de salarios percibidos -en comparación con otras actividades- completa un panorama de difícil resolución, por lo menos a la luz de los actuales sistemas de producción predominantes. Resulta evidente que la insistencia en los modelos tradiciones –aunque útiles en alguna época- después de 40 años evidencian no encontrar respuesta a los problemas que los diferentes momentos históricos han planteado. En cualquier caso los sistemas tradicionales dejan como enseñanza que es aconsejable ajustarse al momento histórico, a las tecnologías disponibles en cada caso y a los requerimientos de los mercados cada uno en su tiempo. Repetir literalmente hoy lo de ayer sin considerar el contexto asegura el fracaso.

Aún en la última década con precios internacionales muy por encima de los promedios históricos la recuperación ha sido inestable, breve, sensible y lenta. El cierre de un gran número de establecimientos y la caída en el empleo rural demuestran a las claras el resultado del proceso; difícilmentela solución provenga de insistir recurrentemente en repetir camino. Todos los datos son coincidentes y muestran que la crisis es estructural y que la solución no vendrá con más de lo mismo.



En la actualidad el sector no ofrece una alternativa laboral válida y atractiva particularmente para los jóvenes, lo que profundiza aún más el estado de una fuerza laboral envejecida y con muy escasa renovación, lo cual agrega urgencia al abordaje de esta problemática.

La definición e implementación de políticas públicas y acciones privadas que contemplen la problemática expuesta, será central a la hora de encontrar soluciones que otorguen cierto grado de previsibilidad, brinden condiciones mínimas en servicios e infraestructura rural, y que vuelvan a hacer deseable la vida en el campo. En este sentido todo parece indicar que el techo de los sistemas de producción tradicionales ya ha sido alcanzado y que aun así no da respuesta a los requerimientos de un mundo cambiante y globalizado, con consumidores exigentes y altamente competitivos.

Es muy probable que modelos de producción más intensivos -en los cuales se puedan controlar o acotar las variables que más inciden en las explotaciones- con mayor especialización, condiciones y salarios desde lo laboral, sean puestos gradualmente en marcha a escala comercial y muestren la salida a una situación de crisis que resulta a toda vista de carácter estructural y permanente. Bajo esta óptica es de esperar que en el futuro estos sistemas productivos requieran mayor número empleados, con nuevos perfiles laborales, para un nuevo sector.

La inclusión de otras producciones ganaderas complementarias o sustitutas a la actividad ovina, las estrategias de integración en la cadena, el agregado de valor en origen, la producción y el aprovechamiento de otras especies domésticas y silvestres, y el manejo e incorporación de nuevas tecnologías duras y blandas, así como la mejora en las condiciones de vida y servicios básicos en el ámbito rural, deberían completar el escenario futuro. La otra alternativa tiene un final conocido.



BIBLIOGRAFIA

- Baetti C y Salvia (1999). "Balance y perspectiva de los cambios ocurridos en el mercado de trabajo rural en el extremo sur de la Argentina." en La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden. Buenos Aires, Editorial La Colmena - UBA - UNPA.
- Ballinou, J. B. (2000). Patagonia una herencia vacante. Rio Gallegos, Argentina.
- Barbería, E. (1995). Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral. Buenos Aires, Universidad Federal de la Patagonia Austral.
- Borrelli, P. y G. Oliva (2001) ed. Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral. Tecnología de manejo extensivo. Buenos Aires, INTA Regional Patagonia Sur y GTZ (Alemania).
- Borrelli, P., G. Oliva, et al. (1997). Sistema Regional de Soporte de Decisiones. Grupo interdisciplinario para el Sistema de Soporte de Decisiones - Santa Cruz y Tierra del Fuego. Buenos Aires, PRODESER (INTA-GTZ). EEA Santa Cruz.
- Borrelli, P., & Cibils, A. (2005). Rural depopulation and grassland management in Patagonia. En S.Reynolds, & J.Frame. Grasslands, developments opportunities perspectives (pág. 535). Roma: FAO.
- Cibils, A., & Borrelli, P. (2005). Grasslands of Patagonia. En F. p. (FAO), Grasslands of the world (págs. 121-170). Roma: Suttie, J.; Reynolds S.G.
- INDEC (1984). Anuario estadístico de la República Argentina 1981-1982. Buenos Aires, INDEC (2001). Censo Nacional de Población, hogares y Viviendas 2001. Buenos Aires.
- INDEC (2003). Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y censos.
- INDEC (2014). Censo Nacional de población y vivienda 2010. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y censos.
- INDEC (2015). Censo Nacional Agropecuario 2008. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y censos.
- Lapalma, A. (1997). "El escenario de la intervención comunitaria". Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Laurelli, E. y L., J (1990). Reestructuración económica global. Efectos y políticas territoriales. Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert/CEUR.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (2015). Observatorio de empleo y dinámica empresarial. OEDE. Boletín trimestral de empleo registrado por provincia.
- Poder Ejecutivo Provincial. Boletín oficial de la provincia de Santa Cruz. Decreto 0032/2015. Enero de 2015. Rio Gallegos, Santa Cruz.
- Salvia A. y Panaia M (1997). La Patagonia privatizada. Buenos Aires., CEA – CBC (UBA) - UNPA.

- Sánchez Vidal, A.(1991). “Evaluación comunitaria: necesidades y programas” en A.Sánchez Vidal, Psicología comunitaria, bases conceptuales y operativas, métodos de intervención, Barcelona, PPU.
- Schinelli D. (2006). “La Problemática de las Estancias Turísticas de la Patagonia Austral”. Tesis de Posgrado, Maestría en Administración de Negocios UNICEN–UNPA.
- Schinelli, D. y Vacca C. (1999), "Reestructuración Económica y su impacto en la Provincia de Santa Cruz. La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden", Buenos Aires, Editorial La Colmena-UBA-UNPA
- Vacca C., Schinelli, D. y Miranda G. (2008), "Turismo en Santa Cruz. Herramientas de Gestión aplicadas al Sector". Buenos Aires. Editorial Dunken – UNPA
- Williams, M. (2004). Santa Cruz. “La ganadería ovina; situación actual y perspectivas”. IDIA XXI. Revista de información sobre investigación y desarrollo agropecuario. INTA. Año IV N° 7 ovinos: 211 p.p.
- Williams, M. (2009). “La situación del sector ovino en Santa Cruz: Análisis y reflexiones”. Estación Experimental Agropecuaria Santa Cruz. INTA 27 p.p.
- Williams, M. (2009). Santa Cruz. “Una mirada a la producción ovina en Santa Cruz”. Ediciones INTA. 230 p.p.
- Williams, M., Schinelli, D. y Vacca,C. (2011). El empleo rural en Santa Cruz: situación de coyuntura o crisis estructural. Revista de Estudios Regionales y Mercados de Trabajo N° 7. 354 p.p. Red Simel. Sistema de Información del Mercado Laboral.
- Williams, M., Vacca C. y Schinelli, D. 2013. San Pablo. El empleo rural en el sector agropecuario de Santa Cruz: características y reflexiones sobre el trabajo temporario, su evolución y perspectivas. VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo.